

NICOLÁS PINZÓN W.

Nació en Bogotá el 22 de Julio de 1859. Recibió su educación en la Universidad nacional, y el título de Doctor en Jurisprudencia en Junio de 1880. Nombrado adjunto á la Legación en España, prestó al país importantes servicios, dándole á conocer de diversas maneras en la prensa europea. En unión de otros jóvenes notables fué redactor de *La República* (1877) y *El Liberal* (1879), y de *La Reivindicación*. del Socorro (1881—1882). Actualmente es Catedrático de Derecho y Ciencia constitucional en el Colegio del Rosario, de Derecho constitucional é internacional en el Colegio militar y de Historia patria en la Universidad nacional.

DAMÆTAS.

(DE VICTOR HUGO.)

Veinte años no contaba. Cuanto es dado
Amar, manchar, hollar, de todo había
Sin temor y sin límite abusado.

Cuanto bajo su mano audaz caía,
Todo—puro ó sagrado—lo empañaba
Sin que jamás dudase su osadía.

Pálida turba, del deleite esclava,
Tras él salía de su inmundo asilo
Si en la pared su sombra se pintaba.
Como la cera ardiente en el pabulo,
Día y noche su savia en las orgías
Agotaba, por hábito, tranquilo.

Cazando ahogaba los estivos días;
En invierno escuchaba indiferente
De Mozart ó de Glück las armonías.

Jamás bañaba la infecunda mente
En la onda benéfica y preciada
Que de Homero y Shakspeare brota en torrente.
Nada esperaba ni creía en nada;
El alma en dulces sueños no mecía;
El bostezo hizo hogar en su almohada.

Su lúgubre y estéril ironía
De cuanto grande el hombre ama y venera,
El talón vulnerable audaz mordía.

El centro y fin de la creación entera
Hizo de sí; de su egoísmo escudo;
Compraba amor: á Dios vendido hubiera.

El bosque, el mar, el cielo, nada pudo
De cuanto el orbe encierra de grandioso,
Mover su corazón ingrato y rudo.

Molesto le era el campo ; fastidioso
El amor de su madre, á cuyo lado
Bienestar no encontraba ni reposo.

Una noche por fin, ebrio, enervado,
Contando ocioso el tiempo hora tras hora,
Sin odio, sin amor, de todo hastiado,

Cercana aún su vida de la aurora
Y ya cansado de la luz del día,
Halló en su mano un arma tentadora,

Y del cielo á la bóveda sombría,
Su alma botó ; cual hez que el embriagado
Lanza al techo en la sala de la orgía.

Cobarde, ocioso, imbécil y malvado
Fuiste, oh joven! Por ti no lloraremos;
Cuando limpia los surcos el arado

¿ Por ventura una lágrima tenemos
Para la vil zizaña ? A quien ahora
Con inmenso dolor lamentaremos,

Es aquella á quien cupo en mala hora,
Como una maldición, tal hijo en suerte...
Y te ama aún y por tu ausencia llora:

Tu madre! que hoy sin ti, postrada, inerte,
Sólo un sepulcro anhela en su quebranto:
Y dió la vida á quien le da la muerte!
Por ti ¡ no lloraremos! Lo que en llanto
Nos hará deshacer, amargo, eterno,
Lo que aun bajo su oprobio nos es santo,

Es ese ángel caído!...puro y tierno
Hasta que fué tu oro—¡ vil serpiente! —
De su gloria á arrojarle á horrible infierno.

Cual viajero extraviado al sol naciente
Que de pronto se alzó, te dió acogida,
Creyendo el hambre atrás, la dicha enfrente.

Y hoy, por la turba, hollada, escarnecida,
Mientras su alma momento por momento
Desgarran nuevo insulto y nueva herida,

Llora por su fragancia que tu aliento
Impuro disipó...¡ Vaso de flores
Caído de lo alto al pavimento!

No, no será por ti si gemidores
Los cantos brotan de enlutada lira:
¿ Quién entonar osara tus loores ?

Cifra que nada dice á quien la mira,
Guarismo en un valor jamás contado,
Sólo vergüenza tu memoria inspira.

Es tu nombre, antes puro, hoy mancillado
Es tu padre infeliz, tu padre muerto,
Antiguo y benemérito soldado,

Es él, que su sepulcro abrió, despierto,
Cuando su honor llevándote contigo Caíste al tuyo,
de baldón cubierto;

Son esos desdichados cuyo amigo
O amo ó pariente ó compañero fuiste,
Que—¡ locos !—se pusieron á tu abrigo;

Todos aquellos son, á cuya triste
Suerte, la tuya por su mal atabas ;
Es todo lo que ajaste y corrompiste...

¡Tu perro que te amaba y tú no amabas...!
Eso es—no tu fin—lo que lloramos...
Es lo que con tu ejemplo aun hoy depravas.
Tú... ¡ pobre fatuo! ni odio te guardamos:
Lanzaste apenas el postrer gemido—
Que nadie oyó—y tu nombre ya olvidámos.

Tú, que esperando hacer en algo ruido
Tu existencia tronchaste—
¡ vuelve al seno De la noche eternal, inadvertido!

Sin dejar huella en su cristal sereno—
¡ Cae al lago !— Sin que alguien se levante
¡ Sal del festín !—El hado es justo y bueno.

Tiene una idea el siglo, y cual gigante
¡ Marcha! ¡ y siempre á su objeto! Temeroso
No de tu tumba parará delante.

Tu caída ¿ es de oírse ? Tu reposo
¿ Qué importa al mundo? ¡Fuera pues! Cumplido
Tu antojo está...¿ Qué hallaste? Voluptuoso—
¡ Un sepulcro !—Soberbio y vano—¡ olvido! —

SUENOS DE LA MEDIA NOCHE.

(FRAGMENTO)

O horror! horror! horror!
SHAKESPEARE

¡ Me amas !...¡ *tú* me amas !...no es delirio
De mi mente extraviada...*Tú, tú* fuiste
Quien llevando el horror á mi martirio
En verdad jales voces proferiste!

¿ Por qué cuando en tu espíritu brotaron
No se anudó la voz en tu garganta ?
¿ Por qué mis venas todas no estallaron
O la tierra se abrió bajo mi planta ?

Tú me amas! ... ¡ Hay algo irresistible,
Con que al náufrago absorbe el remolino...!
Y así tenaz, estúpida, invencible
Me arrastra á ti la fuerza del destino.

Triste amor! triste amor! como la planta
Que en un sepulcro nutre sus raíces,
Y vive de la muerte, y abrillanta
Con lágrimas sus lívidos matices.
Sólo era una ilusión, un sueño vano
De esos que el alma á solas alimenta;
Que al mundo son inescrutable arcano
Y la voz misma de la madre ahuyenta.

Y á ese vago deseo.... extraño.... horrible!
Que espantado ocultaba y combatía,
¿ Das cuerpo tú, mostrándome posible
Lo que imposible vió mi fantasía?

De tu amor á mi amor hay un abismo
Que sólo el crimen traspasar pudiera...
Mas ¿ qué es un crimen, si del cielo mismo
Mi parte por un beso yo cediera ?

Un beso! un sólo beso !...y que la suerte
Sin piedad, sin descanso, sin medida
Descargue en mí su furia; que á la muerte
Me niegue Dios la Gloria prometida.

Yo al sitio entonces del dolor eterno
Bajara en vano á expiar más alta Gloria,
Que á colmarme de dicha en el infierno
De ese instante bastara la memoria.

¿ Y no ha de ser así ?...Que una locura
Dicen, ó un crimen es. Y tal suplicio
Fuerza es que lleve sólo por ventura
O á la abominación ó al sacrificio?

Tú me amas !...Placer ignoto! inmenso!
Lo oigo, y en vez de sangre corren llamas
Por mis trémulas carnes.., y lo pienso
Y el vértigo me arroba... ¡ Tú me amas!

Eso, tú, con tu boca, repetirme;
Un momento estrecharte entre mis brazos;
Fundir tu cuerpo en mí, yo en ti fundirme...
¡Y que el mundo saltara hecho pedazos!

Huye de mí !...Y el grito de despecho
No escuches, no, del alma enloquecida
Que la hiel concentrada de mi pecho
Bastara á envenenar toda tu vida.

ANTE LA IMAGEN DE CRISTO
APLASTANDO Á LA SERPIENTE.

(DEL FRANCÉS)

Mal quebrantaste ¡ oh Cristo! la cabeza
De ese inmundo reptil con que tropieza
Doquiera, en su camino, la verdad:
Preso aún en sus roscas tiene al mundo;
Sus dientes, de la herida en lo profundo
Clavados siente aún la humanidad.

Tú nos juraste, abriéndonos tus brazos,
Que ya reunir sus lívidos pedazos
No podría la víbora cruel;
Que tú nuestro rescate pagarías.
¡ Sólo tú !—Que en tu Dios á dar venías
Un padre al hombre; á Dios un hijo en él.

Dos mil años van ya... ¡ mas en espera
El hombre yace aún ! ... Sube á la esfera,
Angel del Porvenir, do el Padre está:
Di que sus dones tardan demasiado;
Que honda noche á la aurora ha reemplazado,
Que el hombre pierde la esperanza ya!

—

A NARIÑO.

Al señor Doctor Santiago Pérez, como muestra de respetuoso cariño
y sincera admiración.

Oh grande, entre los grandes el primero!
Descansa en paz... tu patria te ha olvidado:
No hay lugar para ti...todo está dado...
Oh tribuno! oh filósofo! oh guerrero!

Tu idea—ó dictador ó prisionero—
Fué la venganza del Derecho hollado,
Sin que el rigor terrible de tu hado
Pudiese quebrantar tu alma de acero.

Recibe así el desdén de tus hermanos:
Sobre el oprobio de tu Patria, gime!
Mas no la horrenda ingratitude te asombre;
Que en esta vil generación de enanos
Ya no alienta tu espíritu sublime,
Ni hay mano digna de esculpir tu nombre.

Índice de autores

Siguiente

BANCO DE LA REPÚBLICA

BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO